La orina de la niña se lava, y la del niño se salpica con agua.

Abu As-Samh informó: Yo solía servir al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) y cuando él quería bañarse, decía: "Vuélvete hacia el otro lado". Así le daría la espalda y lo protegería. Una vez le trajeron a Al-Hasan o a Al-Husayn (cuando era bebé) y orinó en su pecho. Cuando quise lavarle, el Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) dijo: "La orina de una niña debe lavarse, pero la orina de un niño debe salpicarse con agua".

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Ibn Mayah - Registrado por An-nsaa'i - Registrado por Abu-Dawud]

Abu As-Samh (que Al-láh esté complacido con él) mencionó que solía servir al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) y que siempre que quería tomar un baño, le pedía a Abu As-Samh que volviera su espalda. Así que le daba la espalda al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) protegiéndolo con su cuerpo para que ni él ni los demás pudieran ver al Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él). Luego mencionó un incidente que tuvo lugar mientras estaba con el Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él). Abu As-Samh trajo a Al-Hasan o Al-Husayn al Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) y el niño (que todavía era un bebé) orinó sobre su pecho. Cuando Abu As-Samh quiso lavarlo, el Mensajero de Al-láh (que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él) le explicó que salpicar agua sobre la orina del bebé (niño varón) que aún no estaba comiendo es suficiente para purificarlo, pero la orina de una niña debe lavarse incluso si todavía es una bebé. Los académicos han mencionado algunas razones sobre esta diferencia entre la orina del niño y la de la niña, incluidas las siguientes: 1. Por lo general, tanto el hombre como la mujer cargan mucho al bebé, por lo que lavar su orina sería demasiado difícil, por lo que se hizo esta concesión. 2. A diferencia de la orina de la niña, la orina de un niño salpica aquí y allá, por lo que es extremadamente difícil lavarla a fondo. 3. La orina de la niña es más fuerte que la del niño lactante. La razón de esto es que la temperatura de la orina del hombre es más alta y con menos hedor. La temperatura alta hace que el olor de la orina sea suave y elimine lo que podría presentarse con la humedad. Éstas son algunas de las razones presentadas por los sabios que justifican esta acción, entonces si son correctas está bien y si no lo son seguro que habrá una sabiduría detrás de esta diferencia.